

VAMOS



SIM

¡Ahora nos toca a nosotros!

SEPTIEMBRE 2026 N° 119

Conectando con la comunidad

Fe en acción en la vida diaria



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Evangelio en acción

Estoy emocionado de presentar esta edición, llena de testimonios que muestran cómo obreros latinoamericanos están conectando con comunidades no alcanzadas mediante relaciones genuinas y un servicio práctico que abre puertas al evangelio. Cada vez más, el movimiento latinoamericano está aprendiendo y participando activamente en la misión entre grupos no alcanzados, especialmente en algunos de los principales epicentros religiosos del mundo.

Contar con plataformas legítimas de servicio dentro de las comunidades donde trabajamos fortalece nuestra credibilidad y crea oportunidades para el ministerio integral, la proclamación del evangelio y la plantación de iglesias. Este enfoque refleja el mandato de Jesús de amar a Dios y amar al prójimo. Amar a personas de trasfondos religiosos diferentes —ya sean musulmanes, hindúes o budistas— nos motiva a construir amistades auténticas y duraderas. Estas relaciones son esenciales porque muchas de estas personas han vivido toda su vida en contextos donde el mensaje de Cristo es poco conocido o completamente desconocido.

En culturas profundamente relacionales, “la amistad debe preceder a la conversación espiritual”, dice Nabeel Qureshi, autor de *Buscando a Allah-Encontrando a Jesús*.

Por eso, desarrollar puntos de conexión con la comunidad es un paso clave para el avance del evangelio. Estos puntos de conexión pueden ser ministerios, negocios o proyectos de servicio que respondan a necesidades reales y demuestren el amor de Cristo de manera práctica.

Algunos ya han escuchado sobre los Movimientos de Discípulos Multiplicadores (DMM en inglés), un mover que ha dado mucho fruto en varios países de Asia y África. El crear puntos de conexión con la comunidad, es precisamente el segundo de los siete hábitos del multiplicador de discípulos. Al servir de forma sincera y relevante, se generan oportunidades para identificar a la “Persona de Paz”; la persona que Dios ha preparado no solo para creer, sino para abrir camino para el evangelio en su familia y en la comunidad, específicamente multiplicando estudios bíblicos de descubrimiento. Esto permite que los discípulos se multipliquen y surjan comunidades de fe que continúen obedeciendo la palabra, practicando los 7 hábitos y multiplicándose.

Gio

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Jessica Bastidas
 Luigi Sarmiento
 Geraldyn Velasquez

VAMOS es una revista con pasión por las misiones. Buscamos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

En culturas profundamente relacionales, la amistad debe preceder a la conversación espiritual.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM
 Latinoamérica Envío

Director: Gio
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quien envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:
sim.preguntas@sim.org
www.misionessim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: Conectando con la comunidad septiembre 2026

Testimonios

Años de presencia que construyen confianza	6
Sembrando fe en cada show infantil.....	7
Conexión con la comunidad mediante la oración	8
Guatemaltecos bendiciendo a guatemaltecos.....	9
Sembrando amistad en cada paseo	11
Un gimnasio que abrió corazones y hogares.....	11
"La iglesia sale de sus muros"	13
Sembrando semillas que dan fruto eterno	14
Tutoría y formación bíblica para familias musulmanas.	14
Tardarás en ver el fruto, pero lo verás	15
Años de servicio silencioso, hoy una iglesia viva.....	15
Jóvenes sueñan con una iglesia diferente	16
Una emisora que conecta fe y cultura	16
Cuatro meses, quince creyentes, un nuevo templo.....	17
Enseñando fútbol, guitarra, inglés y español.....	17
Gratuito porque Cristo ya pagó el precio	18
El Evangelio es integral	19
Un oasis de pertenencia	19
Una propuesta difícil para el líder musulmán	20
De prisionera a maestra	20
Maestra de discipulado bíblico en las cárceles.....	21
El arte como puente	22
Aprender, aplicar y compartir: el ciclo del Reino	23
De la cocina al corazón: El Día de la Galleta.....	24
Más que una estrategia, una plataforma misionera	25
Una pelota reparada, un sueño compartido	26
El punto donde tropiezan los ministerios	28
Formando discípulos a través del deporte	29
Cómo el deporte abrió puertas.....	30
Orgánico, auténtico y guiado por Dios.....	31
Un balón abre caminos de fe	32



TEMA Principal

Una iglesia relevante conecta fe y vida.....	4
Creatividad al estilo de Jesús.....	4
Seamos creativos como Jesús	5
La pirámide de Maslow	8
Mirar con atención: descubrir necesidades.....	10
Cultivar un corazón por los perdidos	12
Ideas para prepararte mejor y aprovechar las oportunidades que Dios nos da	23
Contextualizar la misión: Cuando el manual no alcanza	27
"No buscamos solo deportistas".....	33
Pasos para iniciar un ministerio deportivo	34





Juanita en Asia abraza a otros a través de su ministerio en el colegio y también visitando a sus vecinos.

Una iglesia relevante conecta fe y vida cotidiana

Cuando la iglesia no es relevante es porque las personas sienten que no se les considera, cuando esta solo cubre la parte espiritual.

“Una iglesia relevante no solamente escucha la Palabra de Dios, sino que también pone interés en otras áreas que no parecen tan espirituales en la vida diaria de las personas”, dijo Natán, misionero de SIM en el Perú.

Estar constantemente en la comunidad, no solamente es para hacer propaganda cristiana.

“A veces no hacemos evangelismo, sino propaganda de la iglesia. El evangelismo es llegar y transformar a la comunidad con las Buenas Nuevas de salvación. No es solo una actividad, es algo constante”, dijo Natán.

A veces queremos alcanzar a las personas de la comunidad solo para que vengan a la iglesia.

“Debemos alcanzarlas para mostrarles el amor de Jesús, no como un acto de propaganda de decirles ‘ven a mi iglesia’”, añadió Natán.

Conocer los problemas que tienen ayuda a darles soluciones, y siempre debemos ser pacientes para mostrar amor.

“No comenzamos con un plan perfecto ni con todas las respuestas. Empezamos con lo que teníamos: un espacio abierto y el deseo sincero de honrarle. Y Él hizo el resto. Abrió puertas que no buscábamos, nos conectó con personas que jamás imaginamos”, dijeron Martín Yépez y Karol Roots del Colectivo Creamos.

Creatividad al estilo de Jesús

La Escritura revela que comunicar el Evangelio es un acto profundamente creativo. Dios habló en parábolas, metáforas y símbolos; Jesús y los apóstoles siguieron esa misma línea. Hoy la misión continúa este legado: incluso bajo un árbol o frente a una barrera lingüística, la creatividad abre puertas para que el Evangelio sea sembrado en corazones dispuestos.

La misión cristiana no consiste únicamente en transmitir información, sino en proclamar un mensaje vivo que transforma vidas. Desde los relatos bíblicos hasta la práctica misionera actual, vemos cómo Dios se revela con creatividad, adaptando su Palabra a culturas y contextos diversos.

En mi experiencia personal aprendí que la creatividad es indispensable. Recuerdo programas con niños en los que no teníamos salón ni ambiente preparado; nos reuníamos bajo un árbol, a la intemperie. En otras ocasiones, la barrera del idioma parecía insalvable.

En medio de esas limitaciones descubrí una forma poderosa de comunicar el mensaje: invitar a los niños y adultos a representar a los personajes bíblicos. Al dramatizar las historias, comprendían con facilidad lo que se quería transmitir. La actuación se convirtió en un puente que superaba tanto el espacio precario como la diferencia de lenguas, mostrando que la creatividad abre caminos para que el Evangelio sea entendido y recibido.



Amalia Torrez, boliviana sirviendo con SIM

Estudio bíblico:

Seamos creativos como Jesús

La creatividad de Jesús no era un recurso estético, sino una herramienta para encarnar el Evangelio en la vida de las personas. Observaba, escuchaba, usaba símbolos culturales, rompía barreras y generaba participación. Hoy, seguir su ejemplo significa usar nuestra creatividad para abrir puertas, construir confianza y sembrar la Palabra en corazones dispuestos.

1. Jesús observaba con atención

Textos clave: Juan 4:7-26 (la mujer samaritana), Marcos 12:41-44 (la ofrenda de la viuda).

Idea: Jesús no pasaba por alto los detalles de la vida cotidiana. Observaba las necesidades, las costumbres y las realidades de las personas.

Aplicación: La creatividad comienza con la capacidad de ver lo que otros no ven y conectar el Evangelio con esas realidades.



2. Jesús usaba imágenes y símbolos culturales

Textos clave: Mateo 13:31-33 (parábolas del grano de mostaza y la levadura), Juan 6:35 (“Yo soy el pan de vida”).

Idea: Jesús empleaba elementos comunes de la vida diaria —semillas, pan, agua, ovejas— para explicar verdades profundas.

Aplicación: La creatividad en la misión consiste en usar lo que la comunidad ya conoce como puente hacia la verdad del Evangelio.

3. Jesús rompía barreras sociales y culturales

Textos clave: Lucas 19:1-10 (Zaqueo), Marcos 2:15-17 (comiendo con pecadores).

Idea: Jesús se acercaba a quienes otros evitaban, usando gestos simples pero creativos: compartir una comida, entrar en una casa, detenerse a escuchar.

Aplicación: La creatividad también es relacional: encontrar formas inesperadas de acercarse a quienes se sienten excluidos.

4. Jesús invitaba a la participación

Textos clave: Mateo 14:13-21 (alimentación de los cinco mil), Juan 11:39-44 (resurrección de Lázaro).

Idea: Jesús involucraba a sus discípulos y a la comunidad en los milagros y enseñanzas. Les pedía que repartieran el pan o que quitaran la piedra.

Aplicación: La creatividad en la enseñanza no es solo hablar, sino invitar a actuar, dramatizar, experimentar.

5. Jesús transformaba conversaciones en revelación

Textos clave: Juan 3:1-21 (Nicodemo), Juan 4:7-26 (la mujer samaritana).

Idea: Jesús escuchaba preguntas y respondía con creatividad, llevando la conversación a un nivel espiritual más profundo.

Aplicación: La creatividad consiste en escuchar con atención y responder de manera que la Palabra ilumine las inquietudes reales de las personas.

Pasión por compartir a Cristo

1. Demuestra amor con gestos concretos.
2. Aprovecha cada oportunidad que se presente.
3. Habla del Evangelio con naturalidad y sencillez.
4. Mira a las personas no como “proyectos”, sino como individuos amados, creados a imagen de Dios.
5. Escucha con atención, construye confianza y comparte el Evangelio con humildad y claridad.

Años de presencia que construyen confianza

Una de las ventajas de vivir varios años en la misma comunidad es que llegamos a conocer a muchas familias y personas. Nosotros vivimos 10 años en una comunidad musulmana. El doctor de la comunidad era musulmán y nos hicimos amigos. Su clínica estaba en el centro de la colonia, y durante las caminatas de oración muchas veces pasaba por su consultorio; si él no tenía pacientes, paraba y podíamos conversar.

Un día se nos ocurrió preguntarle si podíamos orar en el nombre de Jesús por la gente que esperaba a ser atendida. Algo parecido a una jornada médica cristiana, pero con un doctor musulmán. Esta idea surgió de la creencia musulmana de que Jesús sanaba enfermos y que sus discípulos tienen poder de sanidad en su nombre y porque era el doctor local de la comunidad, siempre tenía pacientes esperando. Al plantearse, el doctor dio su visto bueno.

La gente, sorprendida al inicio, nos permitía orar por ellos. Los recibíamos, tomábamos sus nombres y dolencias para informar al doctor antes de que entraran, y les ofrecíamos oración en el nombre de Isa Masih. Todo parecía normal para ellos, así que la respuesta era generalmente afirmativa. Orábamos por sanidad, bendición y sabiduría para el doctor. A veces la gente lloraba, a veces creía, muchas veces se confundía, pero casi todos estaban muy agradecidos.

Un día la dueña del edificio se enfermó. Ella sabía lo que hacíamos —creo que el doctor se lo comentó— y nos mandó llamar para orar por ella en el tercer piso, donde vivía. La relación con ella creció y, después de un tiempo, nos permitió alquilar un cuarto en su edificio para realizar el primer estudio bíblico con musulmanes en la comunidad... fue emocionante.

Gio,
director de SIM Latinoamérica



Más que folletos: acompañar hasta formar discípulos

A veces, como iglesia, decimos: 'Hemos alcanzado a 200 personas nuevas'. Pero la pregunta importante es: ¿cuántos de ellos realmente se convirtieron en discípulos de Jesús? ¿Uno? ¿Dos? En algunos casos, ni siquiera hay historias de transformación duradera. Por eso, el énfasis no debe estar únicamente en alcanzar personas, sino en acompañarlas hasta que lleguen a ser verdaderos discípulos de Cristo.

La idea es realizar actividades constantes, no solamente decir: 'Cristo te ama', darles un folleto y terminar la actividad, sino mostrar un interés genuino por la comunidad.

Natán, misionero de SIM en el Perú



Sembrando fe en cada show infantil

Quisiera compartir un poco de mi testimonio sobre cómo crear estrategias y prácticas que ayuden a establecer relaciones genuinas, abriendo puertas para el Evangelio y conectando con personas fuera del contexto tradicional de la iglesia.

Desde adolescente trabajé como parte de un show infantil, como Dalina y bailarina, participando en muchos eventos sociales. Allí descubrí que también podía ser una oportunidad para evangelizar y acercarme a los niños y a sus padres.

A los 18 años dejé aquella producción y, gracias a un hermano que me invitó a animar un show navideño, comencé a organizar mis propios shows infantiles. Pedí apoyo para el sonido, conseguí trajes y armé un programa que incluyera un mensaje evangelístico para los niños. Comprendí que ellos aprenden de manera distinta: son visuales, disfrutan la música y los juegos. Por eso elaboré materiales con imágenes, colores y canciones, además de orar por ellos.

Decidí que este emprendimiento sería enteramente para la gloria de Dios. En cada evento sembramos la Palabra y el amor de Cristo, no solo para los niños, sino también para los padres y familiares presentes. Siempre oramos por la familia y el hogar antes, durante y después del evento, pidiendo que Dios se glorifique y los una más en amor.

Este ministerio sigue en pie. Tenemos redes sociales, WhatsApp y producimos videos. Me encanta porque es una forma creativa y alegre de evangelizar tanto a niños como a adultos. Actualmente mi esposo me apoya con el sonido y juntos estamos creando canciones propias para los eventos. Contamos con un elenco de la iglesia, cristianos que conocen las canciones y comparten la visión.

He realizado todo esto como parte de los dones y talentos que Dios me dio. Vi la necesidad y la oportunidad de evangelizar en eventos sociales de manera divertida y significativa. El impacto es hermoso: ver a los niños alabando a Dios, cantando, orando y sembrando semillas de fe. Sé que no es en vano, como dice la Palabra, porque Dios cuidará cada una de esas vidas. Y no solo los niños escuchan, también los padres y familiares reciben el mensaje.

Este emprendimiento es mi manera de unir creatividad y fe, mostrando que el Evangelio puede llegar a cualquier espacio, incluso a un cumpleaños o un show infantil, y transformar corazones con esperanza.

Geraldine Velásquez, sirviendo en el Perú
[Facebook.com/ArcaDeMei](https://www.facebook.com/ArcaDeMei)



“No es necesario grandes cosas, grandes juegos o tal vez el mejor parlante para poner la mejor música. Con lo que tenemos podemos comenzar.”

Geraldine Velásquez,
sirviendo en el Perú





Conexión con la comunidad mediante la oración

Una de las experiencias de contacto con la comunidad que más disfrutamos fue estar siempre dispuestos a conectar en oración, en el nombre de Isa Masih (Jesús), por las personas de la comunidad. El enfoque de las caminatas de oración era encontrar a quienes tenían necesidad y orar por ellos, pidiendo a Dios que nos guiara.

Pero no solo orábamos en las caminatas programadas; también pedíamos a Dios sensibilidad para, en medio de conversaciones cotidianas, atrevernos a orar por las necesidades de las personas. Más allá de eso, ofrecíamos oración al visitar familias musulmanas en sus casas, aun sin saber si nos permitirían hacerlo. Era prioridad que la comunidad supiera que éramos personas de oración y que orábamos en el nombre de Isa Masih.

En especial, la palabra BARAKAT (bendición) se usaba constantemente. Barakat en su salud, barakat en el trabajo, barakat en su relación familiar, barakat en todo lo que pidieran y lo que Dios ponía para orar. Esto abrió puertas para compartir el mensaje del amor de Dios en Cristo.

Dios abrió caminos para crear relaciones de respeto y confianza, donde poco a poco pudimos compartir más abiertamente historias bíblicas, especialmente sobre Jesús.

Gio, director de SIM Latinoamerica

“Ante todo, recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres... Esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad.”
1 Timoteo 2:1-4 (RVC)

La pirámide de Maslow de psicólogo Abraham Maslow explica cinco niveles de necesidades. Para los cristianos, sus ideas recuerdan que las personas tienen necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales. Podemos mostrar el amor de Dios dando alimento, ofreciendo apoyo, creando comunidad, reconociendo talentos y acompañando en el propósito divino. Aunque Maslow ayuda a entender la naturaleza humana, la verdadera satisfacción se encuentra en una relación con Dios y en amar a los demás.

Pirámide de Maslow

Jerarquía de las necesidades humanas



“Es interesante que el deporte satisface la mayoría de las necesidades que menciona Maslow que más cumple las necesidades también. Ofrece pertenencia, crecer, ser parte de la comunidad, la parte física también”.

*Natán,
director de Sports Friends Perú*

Guatemaltecos bendiciendo a guatemaltecos

Fe en Acción, una asociación de fe cristiana que trabaja en soluciones integrales para combatir la desnutrición infantil y la pobreza extrema, tiene la visión de: guatemaltecos bendiciendo a guatemaltecos.

“Todos somos guatemaltecos, todos voluntarios, y buscamos apoyo de hermanos y hermanas de las iglesias, amigos, empresarios cristianos y personas que se han sumado gracias a Dios”, dijo César Barrios, director.

La organización sirve 3,000 almuerzos al mes en tres comedores infantiles, con el objetivo de bendecir espíritu, alma y cuerpo de niños y familias.

“El propósito es romper este ciclo, prevenir la discapacidad intelectual y predicar el amor de Jesucristo con acciones concretas que fortalezcan el espíritu, el alma y el cuerpo de los niños y sus familias, para que vivan con dignidad, esperanza y propósito eterno”, agregó César.

Crean que el mensaje del Señor es integral. Se basan en mandamientos como “Amarás a



tu prójimo como a ti mismo” y en textos como Santiago 2:14 “la fe sin obras es muerta” y Mateo 25:31-40, donde Jesús enseña que cuando damos de comer, vestimos o visitamos a los más pequeños, lo hacemos a Él.

“Por eso abrazamos a cada niño como una criatura creada por Dios, y cuando proveemos alimento o ropa, lo hacemos para Cristo mismo”, afirmó César.

Además de los comedores, cuentan con 32 jóvenes becados en estudios, un club de madres y programas dentro de sus ejes de nutrición, educación y desarrollo.

“Nuestro objetivo es mostrar que el pueblo cristiano en Guatemala —con más de 65,000 iglesias según la Alianza Evangélica— puede y debe reflejar su fe en acciones concretas contra la pobreza y la desnutrición. Hemos evangelizado, sí, pero necesitamos demostrar el amor de Cristo atendiendo al pobre y necesitado, como manda la Biblia”, concluyó César.



Por mayor información, ver:
www.feenaccion.org



Mirar con atención:

descubrir necesidades reales

La vida cristiana nos invita a mirar con atención a quienes nos rodean, reconociendo sus intereses y necesidades. Al hacerlo, descubrimos oportunidades para servir con amor y compartir la esperanza de Cristo de manera natural.

Paso 1: Observa a las personas a tu alrededor

Versículo: “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.” (Juan 4:35)

- Fíjate en los intereses, rutinas y luchas de quienes te rodean.
- Nota dónde se reúnen, de qué hablan y qué necesidades son visibles.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Quiénes a mi alrededor parecen abiertos a la amistad o conversación?
2. ¿Qué necesidades o intereses veo en mi comunidad?

Paso 2: Discierne sus necesidades

Versículo: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” (Gálatas 6:2)

- Pide a Dios que te muestre tanto necesidades visibles como ocultas.
- Pueden ser físicas (salud, trabajo), emocionales (soledad, estrés) o espirituales (búsqueda de sentido).

Preguntas de reflexión:

3. ¿Qué cargas veo que la gente lleva?
4. ¿Cómo podría estar Dios invitándome a responder?

Paso 3: Evalúa tus dones y oportunidades

Versículo: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pedro 4:10)

- Considera qué habilidades, recursos o experiencias Dios te ha dado.
- Piensa cómo pueden responder a las necesidades que observaste.

Preguntas de reflexión:

5. ¿Qué dones o recursos ha puesto Dios en mis manos?
6. ¿Cómo puedo usarlos para bendecir a otros en el nombre de Cristo?



Paso 4: Actúa con amor y creatividad

Versículo: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5:16)

- Busca maneras prácticas y creativas de servir: escuchar, ayudar, enseñar, orar.
- Deja que tus acciones abran naturalmente puertas para hablar de Jesús.

Preguntas de reflexión:

7. ¿Qué acto sencillo de amor puedo hacer esta semana?
8. ¿Cómo puedo hacer visible a Cristo a través de mi servicio?

Paso 5: Comparte a Cristo de manera natural

Versículo: “Estad siempre preparados para responder a todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros.” (1 Pedro 3:15)

- Comparte tu fe conectándola con la vida y necesidades de la persona.
- Hazlo con mansedumbre y respeto, mostrando a Jesús como fuente de esperanza.

Preguntas de reflexión:

9. ¿Cómo puedo compartir mi historia de fe de manera que conecte con su situación?
10. ¿Qué oportunidades recientes me ha dado Dios para hablar de Jesús?

Sembrando amistad en cada paseo

He disfrutado tener una mascota y aprender sobre la cultura peruana en torno a los perros y cómo los dueños interactúan. Descubrí que hay grupos que se reúnen en horarios fijos en el parque, con rutinas donde los perros juegan y los dueños conversan. Es una gran oportunidad para crear relaciones.



Mi historia comienza con un cachorro, caminando con él y hablándole en inglés. Una mujer se acercó y me pidió conversar en inglés mientras paseábamos a nuestros perros. Su perro tenía edad similar, jugaban juntos y eso facilitó

nuestra conexión. Nos encontrábamos en el parque para charlar en inglés. a su familia, sus preocupaciones y orar por ella, por ejemplo, mientras buscaba trabajo.

Ganamos amistad más allá de los paseos: ella cuidó a Obie cuando viajé, y yo cuidé a su perro cuando mientras ella se mudaba. Entender la cultura canina aquí – eventos en el parque, cumpleaños y celebraciones con comida y golosinas para perros – abre puertas para compartir y orar por necesidades específicas.

Si diera un consejo, diría: aprovechen las oportunidades, planten semillas. No siempre será un gran alcance evangelístico, pero sí un acto de fidelidad. Sean sensibles al Espíritu Santo y flexibles; a veces una conversación profunda se interrumpe por los perros, y toca esperar pacientemente otra ocasión.

Muchas veces lo uno a uno es lo mejor para invertir en relaciones. Cada acción cotidiana – pasear al perro, llevarlo al veterinario o bañarlo – es una oportunidad para ser luz, ejemplo de Jesús y compartir la esperanza que tenemos.

Mary Pinkston, sirviendo con SIM en el Perú, acompañando a mujeres encarceladas y también en su vida cotidiana al pasear a Obie.



Un gimnasio que abrió corazones y hogares

Uno de los emprendimientos de conexión con la comunidad fue la participación en el gimnasio para mujeres musulmanas.

Varias integrantes del equipo de obreros se unieron al liderazgo y esfuerzo de Lily y su familia, quienes invirtieron en alquilar un local, instalar el equipo y contratar a un par de musulmanas para apoyar en la administración.

El grupo se involucró en oración, participando en los ejercicios y en clases de zumba, entre otras actividades. Karuna, de El Salvador, comentó que las obreras lograron entablar amistades profundas con mujeres de clase media.

“Algo que me llamaba la atención era que, mientras estaban en el gimnasio, se les veía más alegres, más ‘libres’ para expresar entusiasmo. En cambio, en la calle sentían la necesidad de mantener una expresión de seriedad debido a su cultura”, dijo Karuna.

Las clientas musulmanas abrieron sus casas y sus corazones. “El gimnasio resultó ser una excelente manera de relacionarnos y tener conversaciones espirituales con ellas, ya fuera mientras hacíamos ejercicio o al visitarlas en sus hogares.”

La participación de Gio, ahora director de SIM Latinoamérica, consistió en levantar oración el ministerio y junto con el esposo de Lily, dar mantenimiento al gimnasio.

“Este emprendimiento generó muchísimo contacto con familias de la comunidad. Dios abrió oportunidades para compartir el mensaje del Señor, obsequiar Biblias y orar por muchas necesidades. Sembrando, sembrando, sembrando”, expresó Gio.

Cultivar un corazón por los perdidos

7 pasos para despertar pasión por quienes aún no conocen a Cristo

1. Recuerda la urgencia.

Sin Cristo, las personas están espiritualmente perdidas. Los no creyentes no pueden creer si nadie les predica. (Romanos 10:14-15)

2. Abraza nuestro llamado.

Juan 20:21 dice que somos enviados. Todos somos parte de la Misión.

3. Arrepiéntete de la indiferencia o el temor.

¿Qué haces cuando ves a alguien diferente... puede ser un musulmán, alguien lleno de tatuajes y piercings, de otro color, muy pobre o muy rico? A veces hay miedo o juicio, pero no acción. Es fácil pensar que les falta esperanza. Pablo muestra emoción y pasión en Romanos 9.

4. Deja que Su amor se manifieste en ti.

“El amor de Cristo nos constriñe.” (2 Corintios 5:14 15). Mientras crecemos en la fe y conocemos Su corazón, oremos para que aumente este amor por Dios y por la gente.

5. Ora por una carga espiritual.

Sé honesto con Dios: “Aún no lo siento, pero quiero sentirlo.” Pide al Espíritu Santo que despierte urgencia, empatía y valentía en ti. Romanos 10:1 refleja la profunda carga de Pablo por los perdidos, mostrando cómo la intercesión nace de un deseo genuino de ver a otros experimentar la salvación en Cristo.

6. Pasa tiempo con los que no conocen a Cristo.

A veces evitamos a los no cristianos y pasamos todo nuestro tiempo con la iglesia. ¿Cuántos no creyentes te conocen bien? No se trata solo de campañas evangelísticas. Construir relaciones auténticas nos ayuda a ver a las personas no como proyectos, sino como individuos amados. Jesús modelaba cercanía con quienes necesitaban “al médico espiritual”.

7. Sé obediente en pasos pequeños.

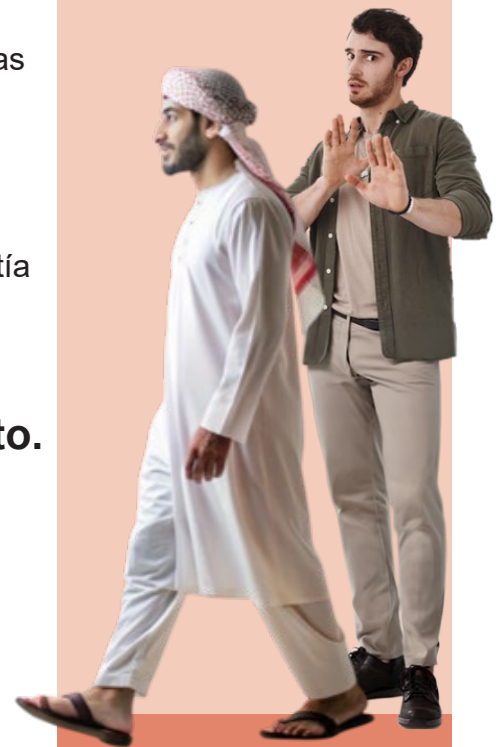
Practica obediencia en lo cotidiano. “Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” (Filipenses 2:13). Incluso los pasos pequeños de obediencia son obra de Dios en nosotros.

Cultivar un corazón por los perdidos no es un esfuerzo aislado, sino un estilo de vida que refleja el amor de Cristo en lo cotidiano. Que cada paso —desde la oración hasta la obediencia en lo pequeño— nos lleve a vivir con pasión y urgencia, recordando que Dios mismo produce en nosotros el querer y el hacer para que muchos más conozcan la esperanza en Jesús.



“No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”

Gálatas 6:9 RVC



“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”

1 Juan 3:18 RVC

"La iglesia sale de sus muros"

En mis oraciones siempre pedía que la iglesia en Costa de Marfil se comprometiera más, que el Señor nos guiara a inspirar a los hermanos y que siguiera contagiando ese amor por los no alcanzados, por los necesitados del Evangelio.

Una de las primeras actividades que realizamos, con ayuda del presupuesto de la iglesia peruana, fue una campaña médica. Al presentar el proyecto al pastor, me sorprendió descubrir que la iglesia tenía entre sus miembros seis o siete médicos, e incluso un hermano que era presidente de los farmacéuticos del país. Esa noticia me llenó de gozo, porque la ayuda enviada desde Latinoamérica alcanzó para dos campañas: los médicos ofrecieron sus servicios gratuitamente y trajeron sus propios implementos. Ellos ya realizaban campañas en aldeas y lugares recónditos, pero nunca lo habían hecho en su propia iglesia.

La ciudad donde servíamos estaba llena de inmigrantes que venían de aldeas o de otros países, buscando oportunidades. Entre las calles y casas de cemento se formaban comunidades vulnerables, como pequeños guetos, con personas que necesitaban ser alcanzadas.

Me hice más activa en la iglesia y ofrecí mi casa para una célula. Allí tuve oportunidad de conversar con los miembros y conocer mejor el ministerio de evangelismo, que estaba a cargo de un pastor que trabajaba con universitarios junto a cuatro jóvenes.

Con mi colega Nicole, una misionera marfileña, orábamos para que la iglesia apoyara financieramente nuestro proyecto y también a misioneros salidos de la misma congregación.



Recordaba las oraciones en Perú, pidiendo que los pastores se involucraran y que las iglesias despertaran a la necesidad de sostener a los misioneros. Yo deseaba lo mismo para Costa de Marfil. En oración surgió la idea: ¿qué tal si promovemos una campaña evangelística en Navidad? La iglesia tenía un ministerio de alabanza precioso, y pensé en una cantata evangelística para alcanzar a los vecinos.

Al principio compartí la idea con discreción, temiendo que sonara como crítica, pues yo era extranjera y miembro nuevo. El líder de evangelización escuchó con una sonrisa y dijo: "Buena idea, vamos a orar". No hubo respuesta inmediata, así que seguí orando y confiando en el tiempo de Dios. De pronto, ¡BOOM!, me sorprendí al saber que los pastores se habían reunido y estaban de acuerdo. Involucraron al coro, al ministerio de alabanza, a mujeres, adolescentes y jóvenes. Se grabó un video de invitación

y la gente se animó.

El hermano encargado de evangelización reconoció que no tenía tiempo suficiente y propuso a Nicole como responsable de movilizar a la iglesia en un ministerio continuo de evangelismo.

Así se visitaron



colegios, hospitales, mercados y vecinos. Se realizó otra campaña médica y un concierto abierto de alabanza. Todo fue mucho más grande de lo que yo soñaba, pero el Señor lo hizo. Mi participación fue pequeña; Él encontró corazones dispuestos y llenos de energía.

Me encantó la frase que los jóvenes pusieron en el video: "La iglesia sale de sus muros."

**Carmen Suarez, obrera de SIM,
sirviendo en Costa de Marfil**

Sembrando semillas que dan fruto eterno

Desde niña he sentido una gran pasión por la creación de Dios, especialmente por las plantas y las flores. Debido a ello, estudié ingeniería agronómica y me especialicé en la producción de hortalizas.

El Señor me permitió usar mi profesión en el campo misionero mediante proyectos de huertos comunitarios, familiares y escolares. Además de ser bendecidas con las verduras que producíamos, las personas participantes en estos proyectos recibían acompañamiento espiritual. El Señor me enseñó cómo utilizar este medio para evangelizar, discipular y aconsejar a quienes formaban parte de los programas.

Fue allí donde comprendí que sembrar semillas, regarlas, abonarlas, podarlas y cosecharlas es una labor muy similar a la que realizamos en el evangelismo, el discipulado y la consejería. La diferencia es que el trabajo espiritual produce una cosecha con frutos eternos.



Durante la pandemia, tuve mucho más tiempo para dedicar a mis plantas. Sin embargo, extrañaba visitar a mis vecinos y amigos. Tengo una vecina que no es creyente y se acercaba la fecha de su cumpleaños. Entonces decidí regalarle una planta de mi huerto. Para hacerlo más especial, decoré la maceta y coloqué algunos versículos de los Salmos. Aquellos versículos abrieron muchas oportunidades para conversar acerca de la fe.

A veces pensamos que es difícil crear oportunidades para evangelizar y compartir nuestras creencias. En realidad, solo necesitamos observar qué les interesa a las personas y utilizar esos intereses de manera creativa para captar su atención y abrir puertas a conversaciones significativas.

Dios puede usar algo tan sencillo como una planta, una afición o un gesto de amistad para sembrar Su Palabra en el corazón de alguien.

Te invito a intentarlo y a descubrir lo que Dios puede hacer crecer.

Cynthia Sundman, misionera de SIM sirviendo en el Perú



Foto: Pexeles-ebahir

Tutoría y formación bíblica para familias musulmanas

Parte de nuestro trabajo fue apoyar a creyentes de trasfondo musulmán en sus esfuerzos por mantener contacto con la comunidad. Esto llevó a crear una ONG a través de la cual pudiéramos ofrecer servicios con una base sólida y legal.

La visión era dar tutoría a niños musulmanes que habían logrado ingresar al sistema de educación nacional y, a través de ello, tener contacto con sus familias. Cada sábado se ofrecían pláticas de “moralidad” para los padres, basadas en la Biblia.

Dios bendijo mucho este esfuerzo y muchas familias fueron alcanzadas. Poco a poco se iniciaron pequeños estudios bíblicos, tanto con jóvenes como con mujeres, y algunos más —aunque no muy constantes— con hombres de la comunidad. También se abrieron puertas para dialogar y compartir el Evangelio con líderes de algunas mezquitas de la zona.

Dios es bueno.

Gio, director de SIM Latinoamérica

Tardarás en ver el fruto, pero lo verás

Hace 16 años llegamos a una comunidad levantada sobre un antiguo relleno sanitario. No había agua potable, electricidad ni calles; las primeras casas eran de plástico y láminas. Allí Dios nos dijo: “Trabaja con los niños; tardarás en ver el fruto, pero lo verás.”

Comenzamos con clases bíblicas, pero un niño se desmayó y descubrimos que muchas familias carecían de alimento. Dios nos mostró que era vital atender lo espiritual y lo físico.

Así nació La Mesa del Rey, un comedor infantil para suplir, al menos parcialmente, las necesidades nutricionales con una comida balanceada.

Por el alto costo de los alimentos, muchos niños no consumían verduras, frutas ni carne. Buscamos ofrecerles un plato completo y nutritivo. Hoy, el comedor funciona cuatro veces por semana y atiende a 100 niños. Hemos visto la provisión de Dios y cómo este espacio responde al clamor de padres por alimento.

Hace unos días, doña Teresa, abuela de Keiry, me compartió una noticia que llenó mi corazón: su nieta, de tres años, fue dada de alta de desnutrición gracias al comedor. Keiry nació en la cárcel, con un soplo en el corazón, y llegó a su abuela en severa desnutrición. La pediatra indicó verduras, frutas y carnes, pero doña Teresa confesó: “Yo no tenía cómo darle todo eso.”



Keiry comenzó a asistir al comedor y, en su consulta más reciente, la nutricionista confirmó que ya no presentaba desnutrición. Sorprendida, le preguntó a la abuela qué había hecho. Ella respondió que la niña asistía regularmente al comedor. La nutricionista le dijo: “Sígala llevando, porque este comedor la ha sacado de la desnutrición.”

Al ver a estos niños pienso en Jesús, quien alimentó espiritualmente y físicamente con amor. Esa compasión nos motiva a buscar Su dirección para servir a quienes nos rodean. Nuestro anhelo es recordarles que siempre están invitados a sentarse y disfrutar de La Mesa del Rey, que es Jesús.

Judy Guasca,
sirviendo con Juventud Con Una Misión en El Salvador



Años de servicio silencioso, hoy una iglesia viva

En 1998 en un lugar remoto del valle Ommo, en el Cuerno de África, un equipo médico y de traducción de SIM llevaba más de diez años sirviendo a una tribu nómada sin ver aún creyentes. La estación ofrecía atención médica y, al mismo tiempo, realizaba traducciones tanto para asuntos del gobierno como para la Biblia.

Tuve la oportunidad de visitar varias veces la estación, animar a los obreros de largo plazo y brindar apoyo técnico. Con jóvenes cristianos que llevamos para desarrollar la visión por los no alcanzados instalamos sistemas eléctricos para el funcionamiento de la clínica, que era precisamente la razón por la cual el gobierno permitía que los obreros sirvieran en estas áreas de tribus protegidas.

El Señor bendijo el esfuerzo constante de los obreros y, de repente, una persona de la tribu entregó su vida a Cristo. Hoy, esa misma tribu cuenta con una iglesia que está creciendo y reproduciéndose.

Gio, director de SIM Latinoamérica



Jóvenes sueñan con una iglesia diferente

A fines de los 90 y principios de los 2000, un fanzine llamado Crazy Head logró conectar con muchos jóvenes gracias a su lenguaje irreverente y sus temas tabú. Aquello se convirtió en un movimiento llamado Regenerados y más tarde en la iglesia Adhulam. A través de exposiciones, conciertos y labor misionera, alcanzaron a toda una generación. Lamentablemente, esa iglesia cerró hace algunos años y nadie ha tomado realmente la posta.

Hoy existen iniciativas como ICafé, con un enfoque en las artes más tradicionales y hasta con su propia galería de arte o La Comunidad xAlgo en común (Instagram: la_comunidad_algo_en_comun/) que se reúne en casas, con sana doctrina y amor por el arte en todas sus formas.

Desde mi experiencia en Adhulam aprendí que cerrarse solo a “los nuestros” es un error. Al principio llegábamos principalmente a artistas, pero cuando comenzaron a llegar familias, la iglesia creció y todos aprendimos unos de otros.

Sueño con un espacio —pequeño o en casas— que vuelva a conectar con los jóvenes a través del arte, tanto tradicional como contracultural. Un lugar donde mayores y jóvenes se encuentren, donde se usen los medios digitales con inteligencia y donde nadie sea rechazado por su apariencia.

Sueño con exposiciones, conciertos y misiones urbanas. Hay tanto por hacer, pero hacen falta personas dispuestas a decir: “Heme aquí”.

Sueño con una iglesia que, desde la sana doctrina, pueda corregir y enseñar a los jóvenes sin contaminarse con el espíritu de esta época. Una iglesia que quizá sea distinta externamente, pero internamente apasionada por Dios y Su misión.

Sé que hay jóvenes con mucho talento y corazones dispuestos a servir al Señor, pero que por falta de oportunidades no logran desarrollarse. Yo estoy dispuesto. Si tú también tienes pasión por esto, contáctame. Podemos conversar con un café de por medio.

Luigi, sirviendo desde el Perú (Zelotemr@gmail.com)

Una emisora que conecta fe y cultura

Con un amigo comenzamos Nueveynueveradio, una emisora que transmite música cristiana y también secular, siempre cuidando el mensaje. Ya lleva más de un año al aire.

Yo conduzco un programa llamado MXS Rock a la Vena, en el que comparto música

-- no muy pesada, para no incomodar a quienes escuchan en la tarde, mientras trabajan en sus oficinas. Pero mi objetivo no es solo pasar canciones: busco llevar un mensaje a los oyentes. Les cuento de qué tratan las letras, comparto historias de los cantantes o grupos y cómo Dios ha obrado en sus vidas. A veces también comento libros o películas, y la audiencia responde con mucho interés.

Creo firmemente que hoy no podemos ponernos excusas. Tenemos medios a la mano para invertir y llegar a otros con el Evangelio. En el caso de la radio, basta un micrófono y mucha paciencia para armar y editar los programas, pero el esfuerzo vale la pena.

Los animo a escuchar la emisora y también a que se atrevan a hacer algo parecido. Si alguno tiene experiencia en radio, puede contactarme; quizá podamos armar algo bonito para la gloria de Dios.

Es tiempo de dejar la comodidad y lanzarnos a hacer cosas nuevas. Afuera hay muchas personas que necesitan escuchar la Palabra de Dios y también mucho talento que no debería desperdiciarse.

Luigi, sirviendo desde el Perú
zeno.fm/radio/nueveynueveradio



Cuatro meses, quince creyentes, un nuevo templo

Viví por un corto tiempo en un pueblo de unos 500 habitantes en una zona muy fría de Perú. No había iglesia local de Cristo establecida allí, pero el Señor movió mi corazón para iniciar su obra. Yo era profesora nombrada en la capital, y mi iglesia me permitió ir por cuatro meses para llevar la Palabra de Dios.

Un hermano me presentó al gobernador, quien fue muy amable y apoyó la intención de enseñar la Palabra. Inicié un ministerio entre niños: clases de refuerzo escolar y clases bíblicas. Antes de llegar había pedido al Señor dirección, y conversando con el gobernador y un profesor entendí la necesidad de apoyar a los niños. Incluso dispusieron el local comunal.

Con ellos comenzamos tiempos de apoyo escolar por las tardes y clases bíblicas los domingos. Luego los niños venían a mi casa para ver videos de historias bíblicas y jugar. El Señor usó a los niños para guardar mi integridad cuando surgió oposición de religiosos católicos. Ellos hablaban la verdad ante sus padres, quienes llegaron a confiar en el trabajo. Esto me permitió entrar a sus hogares con el mensaje de salvación y que más personas escucharan la Palabra.

Realicé reuniones bíblicas para adultos durante la semana. Después de cuatro meses, cuatro hermanos fueron bautizados y éramos unos quince creyentes reunidos. El Señor inició su iglesia local con este grupo, que con el tiempo construyó un templo. Las autoridades reconocieron a la iglesia en ceremonias



oficiales.

Es vital pensar creativamente en las necesidades del lugar, porque pueden ser puertas que el Señor abre donde ya está trabajando. Él nos equipa con dones, talentos y profesiones, y provee lo necesario. En su obra es imprescindible seguir su dirección con oración y discernimiento, caminar entre la gente, observar, conversar y establecer relaciones para conocer sus necesidades. Ver lo que Él ya prepara y estar dispuestos a ser usados para su gloria.



Pilar, sirviendo en Perú

ONG musulmana:

Enseñando fútbol, guitarra, inglés y español

Por siete años participé —y luego involucré a otros obreros— en el alcance de una ONG bien establecida en la comunidad musulmana donde vivíamos. A través de este trabajo voluntario logré conocer a muchas familias del área. Inicié como voluntario enseñando inglés y, con el tiempo, se abrieron puertas para enseñar también español, guitarra y fútbol.

Lo interesante de esta cooperación es que la ONG era musulmana. Me confiaron el trabajo con jóvenes, niños y adultos. Al inicio pensé que habría problemas por la base

bíblica que daba a mis enseñanzas, pero apreciaban el apoyo y la forma respetuosa en que comunicaba verdades bíblicas.

A veces debemos vencer nuestros propios temores para poder servir. La meta de este ministerio en cooperación con la ONG musulmana era establecer contactos de confianza con familias de la comunidad y compartir el amor de Dios en Cristo. Todos sabían que yo y quienes me acompañaban éramos seguidores de Isa al Masih.

Gio, director de SIM Latinoamérica

Gratis porque Cristo ya pagó el precio

Como familia servimos localmente en el sur de Chile, en la región de La Araucanía. Nuestra iglesia ha levantado un Departamento de Misiones con diecisiete años de trayectoria, al que hemos llamado “Misiones Araucanía”. Durante este tiempo hemos desarrollado distintas actividades para impactar a la comunidad y llevar el mensaje del Evangelio con nuevas estrategias.

Para dar contexto: La Araucanía es una de las regiones más rezagadas en varios indicadores, especialmente en lo socioeconómico. Por eso, cualquier iniciativa que aporte a cubrir necesidades es muy valorada. Dentro de la región existe una comuna que limita con Argentina, extensa en territorio, pero poco habitada y con escaso acceso a prestaciones médicas. Allí, en la comunidad indígena Mallín del Treile, hemos organizado al menos tres operativos médicos.



“De cierto les digo que cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos aunque sea un vaso de agua fría, por tratarse de un discípulo, no perderá su recompensa.”

Mateo 10:42 RVC



Pexels-karola-g

La vida cotidiana se convierte en un acto de fe y adoración.

“Y todo lo que hagan, sea de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Colosenses 3:17 RVC

La acogida ha sido muy positiva. Los vecinos agradecen la presencia de profesionales que se presentan como cristianos, y han podido experimentar de manera tangible el amor de Dios. Se ofrecieron atenciones en salud general, fonoaudiología, kinesiología, psicología, odontología, podología, entre otras; además de servicios sociales como peluquería, orientación sobre programas estatales e incluso asesorías y reparaciones menores de automóviles.

Económicamente, estas prestaciones suelen tener costos elevados, y algunos beneficiarios dudaban de que fueran gratuitas. Para aclararlo, el equipo diseñó volantes con la frase: “Esta prestación es gratuita. Nuestro Señor Jesucristo pagó el precio.” Esa declaración provocaba reflexión y abría la oportunidad de compartir las Buenas Nuevas de Salvación. Finalmente, se invitaba a los asistentes a pasar por la “Estación de Oración”, donde podían presentar sus motivos y recibir oración de hermanos y hermanas preparados para acompañarlos.

**Alexis y Yomally, misioneros chilenos
trabajando en la capacitación y movilización de la iglesia local**



El Evangelio es integral

Como grupo de jóvenes, Dios habló a nuestras vidas y nos guió a comenzar un trabajo de evangelización en un sector vulnerable. Iniciamos con una campaña evangelística de una semana: por las mañanas realizábamos escuela bíblica para niños y por las tardes celebrábamos cultos evangelísticos.

Después de esa campaña decidimos continuar. Muchos de los que servíamos éramos estudiantes universitarios: futuros ingenieros, profesores, técnicos y jóvenes de distintas áreas. Pensamos en una forma práctica de servir a la comunidad y comenzamos un programa de reforzamiento escolar. Durante el verano instalábamos toldos y mesas plegables los sábados por la mañana; las mamás llevaban a sus hijos para que los ayudáramos con sus tareas y materias más difíciles. Cuando llegó el invierno, adaptamos el trabajo y empezamos a visitar las casas de los niños. Íbamos de dos en dos: uno apoyaba al niño en sus estudios y el otro compartía la Palabra de Dios con la familia.

Así trabajamos durante mucho tiempo y, por la gracia de Dios, ese esfuerzo dio fruto hasta que finalmente pudimos establecer una iglesia en ese lugar. Esta experiencia nos enseñó que el Evangelio es integral: no se trata solo de predicar con palabras, sino también de demostrar el amor de Cristo atendiendo las necesidades reales de las personas. Cuando servimos de manera práctica y genuina, abrimos puertas para que el mensaje del Evangelio sea recibido con esperanza y transforme vidas.

Maria José Araya, sirviendo en Chile



Un oasis de pertenencia

En un radio de 10 km no hay iglesia, y el transporte es escaso, lo que limita el acceso a una congregación. En el sureste de Uruguay comenzó un estudio bíblico semanal en el campamento Cuchilla Alta.

“Es un lugar en donde muchas personas han encontrado pertenencia, una comunidad de fe a la cual pueden unirse”, dijo Jonathan Marroquín, sirviendo con SIM.

Uno de los testimonios más impactantes es el de una señora de más de 80 años. Al mudarse a esta zona no tenía dónde congregarse, pues es la única creyente en su familia. Al encontrar este grupo lo recibió como un verdadero regalo de Dios.

“Ella siempre dice que aquí puede tener comunión con otros creyentes, crecer, sentir el amor de Dios reflejado en las relaciones y recargar energías para su día a día”, comentó Jonathan.

Este grupo de estudio bíblico se ha convertido en su iglesia, donde puede expresarse con otros creyentes y siempre muestra gratitud.

“Es reconfortante tener un lugar donde otros compartan la misma fe. Muchas personas viven solas, sin alguien con quien compartir. Este grupo se ha convertido en un oasis para quienes viven situaciones similares”, añadió Jonathan.

“Pero sean hacedores de la palabra, y no tan solo oidores, engañándose a ustedes mismos.”

Santiago 1:22 RVC

Una propuesta difícil para el líder musulmán

La comunidad en la que vivíamos tenía 23 mezquitas. Con el equipo nos propusimos conocer cada una, compartir tiempo con los líderes y orar por ellos. Había varias razones para hacerlo, especialmente mostrar respeto, pero Dios puso en mi corazón la idea de tocar las puertas de las mezquitas y proponer el avance académico de los niños musulmanes de la Madrasa (escuela del Corán), ofreciendo clases básicas de computación, matemáticas, inglés y ciencias.



En el país donde servíamos, los niños musulmanes tenían oportunidades educativas muy limitadas por parte del gobierno, y me entristecía ver que algunos líderes también cerraban las

puertas al estudio desde dentro. Nuestra visión como equipo era acercarnos con respeto y amor a los musulmanes, ser un canal de bendición para las familias de la comunidad y, en su tiempo, compartir la bendición más grande en Cristo.

Aunque muchas veces encontré rechazo de parte de los líderes, en el camino conocí al Imam Ibrahim, líder de una mezquita y maestro de madersa en uno de los pueblos más respetados del islam en el país, donde se encuentra una reconocida universidad islámica. Al entrar a su madersa, me llenó de alegría ver letreros en las puertas de las aulas que decían: "English class", "Computer class", "Mathematics". No lo podía creer.

El Imam Ibrahim me contó cómo los chicos de la madersa estaban estudiando estos cursos y lo disfrutaban. Le pregunté si había tenido problemas, pues algunos líderes en otras mezquitas de mi ciudad se oponían fuertemente a la idea. Me respondió que no todos estaban contentos, pero que contaba con el apoyo de varios en el área y seguían adelante.

Casi lloré de alegría. Aunque personalmente nunca logré tener clases constantes en las madersas cercanas a mi casa, la conversación continuó y, primero Dios, algún día se abrirán más puertas en otras mezquitas como las del Imam Ibrahim.

Gio, director de SIM Latinoamerica



De prisionera a maestra

Vanessa Hernaiz, quien un día entró esposada por sus delitos, hoy regresa a las cárceles de Puerto Rico con una Biblia en sus manos. Como presidenta de la Confraternidad Carcelaria, dedica su vida al discipulado de personas privadas de libertad.

Tres veces por semana permanece horas dentro de las instituciones correccionales, impartiendo lecciones bíblicas y dinámicas que han alcanzado hasta 150 confinados a la vez. Solo en el último año, más de 2,000 internos completaron los programas de formación.

El ministerio utiliza dispositivos de audio con la Biblia en formato audible y cuadernos llamados "El Pasaporte", donde los participantes registran su progreso. Cada sesión comienza escuchando la Palabra y luego dialogan sobre cómo aplicarla a su vida diaria.

Para Vanessa, la mayor satisfacción no está en los números, sino en ver vidas transformadas por Cristo, tal como un día fue transformada la suya.

Yamelky Calderon Lay
Biblia En Misión Puerto Rico

De reclusa a maestra de discipulado bíblico en las cárceles

Algunas vidas parecen condenadas a la oscuridad desde sus primeros pasos. Vanessa Hernaiz creció en un hogar marcado por el rechazo y la santería. Su padre practicaba rituales que llenaban la casa de temor, mientras que el desprecio de su madre la llevó a huir a los 12 años. Apenas dos años después enfrentó la pérdida de su primer hijo, una herida que se sumó a la soledad y el abandono.

En su búsqueda de afecto conoció a un hombre que decía ser mecánico de aviones. Con el tiempo descubrió que todo era mentira: en realidad se dedicaba al narcotráfico. Aquella relación la arrastró a un mundo de drogas y delincuencia. La adicción consumió sus recursos y finalmente perdió la custodia de sus tres hijos. Lo que comenzó como una búsqueda desesperada terminó convirtiéndose en una vida completamente destruida.

La cárcel se convirtió en su rutina. Diez sentencias la hicieron sentir que la prisión era su hogar. Durante su novena condena, una jueza le dijo que era “un estorbo para la sociedad”. Aquellas palabras la hirieron profundamente, pero también despertaron en ella el deseo de cambiar. Decidió estudiar y prepararse, convencida de que su vida podía tomar otro rumbo.

Sin embargo, tras años de aparente estabilidad, sufrió violencia doméstica que la dejó en coma durante más de un mes. Los medicamentos para tratar las secuelas físicas y emocionales generaron una nueva dependencia. La recaída la llevó nuevamente a prisión. Fue allí donde ocurrió el encuentro que transformó su historia.



Un oficial que también era pastor comenzó a hablarle de Jesucristo. Más tarde, dos capellanes visitaban el penal cada semana para compartir el evangelio. Vanessa escuchaba, pero todavía no estaba convencida. Hasta que un día, agotada de luchar sola, hizo una oración sencilla: “Señor, si realmente existes y tienes un propósito conmigo, muéstramelo.” Poco después, un siervo de Dios le repitió exactamente lo que ella había dicho en secreto. “Dios te está llamando”, le aseguró.

Aunque aquella palabra impactó su corazón, Vanessa no respondió de inmediato. Días después llegó una nueva compañera de celda con un libro completamente nuevo: una Biblia. Lo que parecía un encuentro casual terminó siendo el instrumento que Dios usaría para conquistar su corazón. Su compañera no predicó con sermones, sino con historias bíblicas contadas de manera cercana y viva. Vanessa descubrió a un Dios que restauraba vidas, levantaba caídos y daba esperanza a quienes todos habían desechado.

Primero se enamoró de la Biblia. Luego del Autor de la Biblia. Finalmente entregó su vida a Jesucristo. Esa decisión marcó el inicio de una transformación que continúa hasta hoy. La mujer que había sido definida por sus delitos ahora es definida por la gracia.

Hoy su identidad no está en las sentencias que recibió, sino en la libertad que halló en Cristo. Su historia recuerda una verdad poderosa: no existe cadena tan fuerte que la gracia de Dios no pueda romper.

Yamelky Calderon Lay
Biblia En Misión Puerto Rico



El arte como puente

Todo comenzó en el grupo de conexión de nuestra iglesia Calvary Lima. Éramos un grupo temático con intereses artísticos y propusimos cerrar el año con algo más concreto: como grupo de arte, tenía sentido organizar una exhibición donde cada uno plasmara su proceso en una obra de la disciplina que manejara. Así nació la exposición “Génesis” en 2023, una muestra interdisciplinaria que abordaba el primer libro de la Biblia. Cada artista interpretó un pasaje o hecho relatado en el texto. La exposición reunió a 12 artistas e integró pintura, grabado, fotografía, instalación, videoarte, danza contemporánea y música en vivo, en la Galería Martín Yépez, en el centro histórico de Lima.

Convocamos a amigos artistas para dar charlas en nuestras reuniones, muchos no necesariamente cristianos, pero con gran dominio de sus disciplinas: docentes de escultura, instalación, pintura y fotografía. Ellos ayudaron a profundizar la conceptualización y construcción de las obras. La muestra fue abierta al público y las reacciones fueron diversas: el arte invitaba a reflexionar

sobre el origen, la creación y el propósito. Entendimos que el público se sorprendía al vincular el arte contemporáneo con una nueva forma de comprender la fe. Lo sentimos como el inicio de una serie de iniciativas que podrían replicarse cada año.

En 2025 repetimos la experiencia con una segunda exposición, ampliando la participación a artistas de Chile, tras asistir a un encuentro del Movimiento Misión Pionera Latinoamérica, que nos acogió y fortaleció nuestro llamado específico. Y en mayo de 2026 realizamos un intercambio cultural en Indaiatuba (São Paulo), en colaboración con la Comunidad DUPark.

En esta expedición se sumó Anna Sims, artista y educadora de ICafé Lima, enriqueciendo el equipo con su experiencia en mediación artística.

En Brasil realizamos pintura en vivo, talleres para niños y familias, una galería a cielo abierto y encuentros con artistas locales. El Evangelio se encarna cuando la comunidad usa el arte para generar vínculos y conversaciones que Dios utiliza para unirnos con lazos de amor.

Pensar creativamente pues la creatividad es un lenguaje universal. Cuando diseñamos un “buffet de arte” para

familias, no buscamos entretener, sino crear un espacio seguro donde las barreras caen.

Observar los intereses de la comunidad —el arte, el juego, los espacios públicos— no es una concesión cultural, es un acto de amor. La creatividad es parte de la identidad que Dios nos dio y nos permite entrar por la puerta de los intereses legítimos de las personas, construyendo confianza. Sin confianza no hay conversación; sin conversación no hay Evangelio.

Martín Yépez y Karol Roots,
sirviendo con Colectivo Creamos
Instagram: @colectivocreamos





Aprender, aplicar y compartir: **el ciclo del Reino**

En mi aprendizaje del idioma farsi siempre dedicaba los primeros cinco minutos a orar con mi maestra por su familia y su nación. Ella era una musulmana convertida, no completamente discipulada, que solo hablaba su idioma nativo. En la oración traía nombres de personas interesadas en conocer a Jesús, y durante la clase me hacía las preguntas que le planteaban a ella.

Yo conocía las respuestas a la luz de la Palabra, pero no tenía el nivel de idioma para explicarlas. Eso me llevó a diseñar esquemas visuales y pedirle que leyera los versículos bíblicos. Fue asombroso ver cómo el Espíritu Santo obraba: ella misma se fascinaba al descubrir que la Palabra respondía a sus inquietudes, y muchas veces se quebrantaba al darse cuenta de cuánto había estado engañada.

Una de sus preguntas fue: ¿por qué Jesús dijo “Yo soy el pan de vida”? Le pedí que me explicara la importancia del pan en su país y llevé un pan grande a la clase. Dos meses más tarde, ella tenía tres reuniones semanales con personas, enseñando lo que había aprendido.

Cuando la comunidad recibe la Palabra en su idioma y hemos escuchado sus necesidades de primera mano, solo falta andar en creatividad. Es vital que comprendan las bases, y es el Espíritu Santo quien abre sus ojos a través de la Palabra.

Ya sea en la iglesia, en la comunidad o en cualquier lugar donde hemos sido enviados, tres cosas son primordiales para la transformación y la multiplicación:

1. La oración.
2. Escuchar a las personas sin verlas como un objetivo.
3. Enseñarles de acuerdo con sus necesidades, siempre con base en la Palabra.

Roga, sirviendo entre la comunidad persa/iraní en Eurasia

Ideas para prepararte mejor y aprovechar las oportunidades que Dios nos da

1. **Caminatas de oración:** Visita barrios y ora por quienes aún no conocen a Cristo.
2. **Simulación de conversaciones:** Practica cómo compartir el Evangelio en situaciones cotidianas, con gracia y claridad.
3. **Aprender a compartir con claridad y amor:** Supera el miedo y el rechazo confiando en el poder del Espíritu Santo.
4. **Ver a las personas como individuos amados:** No como “proyectos”, sino como seres creados a imagen de Dios.
5. **Orar intencionalmente por amigos, compañeros o vecinos:** Intercede por ellos para que conozcan a Cristo.
6. **Escuchar con atención:** Construye confianza y comparte el Evangelio con humildad y sencillez.
7. **Usar tus hobbies y contactos:** Aprovecha tus pasiones (deporte, música, arte, tecnología) como puentes para relacionarte y abrir conversaciones sobre la fe.
8. **Conocer a las personas y cuidar de ellas:** La cercanía genuina despierta interés y abre corazones.
9. **Buscar puertas abiertas y ser fiel:** Sé sensible a las oportunidades que Dios pone delante de ti y responde con obediencia, aunque sean pasos pequeños.

De la cocina al corazón: El Día de la Galleta

Dos misioneras de SIM en Lima, Perú, preparan galletas navideñas e invitan a sus vecinos y amigos a decorarlas desde hace diez años.

“Para mí es una forma de compartir el Evangelio, celebrar con amigos y compartir una tradición navideña muy querida”, dijo Christina Conti.

Preparan más de 500 galletas de azúcar con glaseado y compran caramelos para decorarlas. Mientras se secan, comparten una reflexión bíblica en grupo.

“Siempre tenemos una buena mezcla de cristianos y de quienes aún no se han comprometido con Jesús. Es maravilloso escuchar las conversaciones fluir de forma natural en cada mesa”, dijo Christina.

“Hemos aprendido a vivir la Misión de Dios no solo en programas grandes, sino en lo cotidiano buscando impactar la vida de quienes nos rodean”, dijo Cynthia Sundman.

Hace algunos años invitaron a María Avalos, su terapeuta de masajes. Al principio sentía curiosidad por el Día de la Galleta y por la fe de quienes asistían. Observó que en las mesas se preguntaban “¿de qué iglesias vienes?”

“Yo no iba a la iglesia muy seguido, y me fascinaba que cada persona fuera de distintas iglesias. Acá no hay porque tú eres de tal iglesia o tú no perteneces a mi iglesia, no, nada que ver”, María dijo. “Ahora entiendo que Dios no solo está en una iglesia, está en todas, en el corazón de todas y que todos debemos buscar una sola unidad”.

Las relaciones continúan durante el año, pues suelen encontrarse en la calle o la tienda. En el caso de María, ocurrió en una cita de masaje.

“Su amistad ya ha sido una de las cosas más bonitas que me ha pasado, y el hecho de que me hizo sentir más la amistad de Dios también”, María dijo. “No solamente que son mis pacientes, sino que ya hay una amistad muy bonita”.

“No solo aprovechamos el Día de las Galletas para conectar con nuestros amigos y vecinos,



sino que también, en Navidad, les regalamos un libro de devocionales. Esto nos brinda una oportunidad para conversar sobre temas de fe en cualquier momento”, añadió Cynthia.

Al ver el interés de María crecer, Christina y Cynthia buscaron una iglesia cerca de su casa y fue sorprendente cuando empezó a congregarse.

“Cuando me dieron el nombre

de la iglesia acá cerca de mi casa fue como un empuje, no decir anda. Estuve feliz de conocer las personas que conozco hasta ahora en mi grupo. Me cambió mucho el hecho de saber que siempre Dios está conmigo, seguir cada día más, de pensar de una manera más fuerte, de caminar con más ganas ante las circunstancias”, María dijo.

Está feliz que el grupo pequeño de la iglesia por ahora se reúna en su casa.

“Siempre nos vamos conociendo más, interactuando y viendo qué podemos hacer como grupo para cambiar en nosotras mismas. Mi iglesia nos enseña a compartir y a ser personas de manos abiertas hacia los demás, y allí es donde Dios nos guía con nuestros pasos”, María dijo.

Dios usó un evento anual tan simple como hornear galletas y preparar un devocional, y María es un ejemplo de cómo Él obra en actos cotidianos.

“Ahora, espero cada vez más el día de galletas. Me encanta porque me siento bien, me siento en familia. Es el amor de Dios en ellos hacia todas las que vamos a su casa y nos permiten ingresar”, María dijo.

“Son como esa luz que siempre me está acomodando, sin querer, un empuje; algo que quizá no se dan cuenta, pero que siempre me impulsa”.



SportsFriends

UN MINISTERIO DE

SIM

Más que una estrategia, una plataforma misionera

Es llevar la iglesia a la comunidad a través del deporte

El deporte puede ser más que un pasatiempo o un ministerio temporal en la iglesia y también puede aplicarse en el campo misionero, dice el director de Sports Friends Perú Natán.

“En el campo misionero a veces pensamos más como ir a plantar una iglesia o trabajar en una ONG, pero también hay ministerio usando el deporte. No solamente como evangelismo, sino que también para hacer crecer a la iglesia de forma integral”, Natán dijo.

Quizás el primer concepto que tenemos de deporte en la iglesia es como traer niños y luego llevarlos a la iglesia como una buena estrategia.

“Pero nosotros en Sports Friends no lo consideramos una estrategia, sino que una plataforma, porque lo que hacemos a través del deporte, es conectar con los chicos y con la comunidad en sí”, Natán dijo.

Sports Friends se ve como un punto de encuentro, que el deporte sea la base para poder conectar de una manera más profunda con la comunidad y con las familias.

“Nuestro propósito es llevar la iglesia a la cancha o a la comunidad también, que la iglesia en sí es la que vaya, las personas que están en la cancha vayan a la iglesia, no solamente enfocarnos en una actividad, sino algo constante, continuo”, dijo Natán.

Hay muchos ministerios que dan pelotas, que enseñan a organizar torneos o patrocinan camisetas de fútbol, pero solamente lo ven como un evento, un torneo evangelístico, o una

semana evangelística. Sports Friends quiere ser una plataforma, no sólo una estrategia, es ser más intencionales, no solamente ayudar a la iglesia con una actividad, sino con algo constante.

“Sports Friends no se enfoca en hacer un torneo, sino que es llevar la iglesia a la comunidad a través del deporte y que se pueda crear un vínculo. Nosotros le llamamos un puente natural, que de forma natural la iglesia pueda ingresar a la comunidad y también la comunidad puede ingresar a la iglesia de forma natural a través del deporte”, Natán dijo.

El deporte es algo neutral, no es algo ni bueno ni malo, sino que se puede utilizar de acuerdo con el contexto. Pero hay algunas iglesias o líderes están en contra porque se mueven mucho las apuestas

En muchos lugares, el fútbol está muy ligado a las apuestas. Por eso es por lo que la mayoría de las denominaciones ven el deporte como algo negativo porque asocian el fútbol, con apuestas y borracheras, porque siempre está asociado a ello.

“Más allá de evangelizar, es transformar integralmente la comunidad, que ellos puedan conocer a Jesús en su propio contexto. En lugar de quitarle su cultura, les promueven que ellos mantengan, obviamente desde una perspectiva bíblica, su forma de vivir y su forma de creer, obviamente con Jesucristo en el centro”, Natán agregó.



Una pelota reparada, un sueño compartido

Isaac, con tan solo 18 años, tiene una historia marcada por el dolor, la resiliencia y la perseverancia. En Sport Friends encontró mucho más que un ministerio deportivo: encontró un refugio, un sentido de pertenencia y una familia.

Cuando regresó a su comunidad en la selva, una comunidad humilde y con recursos limitados, decidió enfocarse no en las dificultades, sino en las oportunidades.

Encontró una pelota dañada, la reparó y comenzó a reunir a los niños de la comunidad a la orilla del río. Juntos recogían botellas de plástico desechadas, las llenaban de arena y las utilizaban como conos para los entrenamientos.

Con el tiempo, Isaac descubrió que esos momentos valían mucho más que los materiales que lograban conseguir. Él mismo cuenta que una de las formas más significativas en que conectó con los niños fue durante aquellas caminatas en busca de botellas, compartiendo tiempo, conversaciones y experiencias. En medio de una tarea sencilla nacieron amistades genuinas y relaciones de confianza.

Mientras el ministerio crecía, también crecía la influencia de Isaac. A pesar de su juventud, la comunidad comenzó a verlo como un líder. A través de pequeños actos de iniciativa, servicio y compromiso, se ganó el cariño de los niños y el respeto de toda la comunidad.

Lo más especial es que los niños no sentían que estaban recibiendo un programa traído desde afuera. Se sentían parte de algo que ellos mismos habían ayudado a construir. El ministerio no era algo que simplemente les habían entregado; era algo que les pertenecía. Y esa diferencia hizo que su compromiso fuera mucho más profundo y auténtico.

Sports Friends

es un ministerio de SIM que usa el deporte para compartir el Evangelio y disciplinar jóvenes

Visión y Misión

- **Propósito central:** Hacer discípulos de Jesucristo utilizando el deporte como plataforma de alcance y crecimiento espiritual.
- **Enfoque:** Capacitar y equipar a las iglesias locales y plantadores de iglesias para dirigir ministerios deportivos sostenibles y gestionados localmente.
- **Convicción:** Nadie debería vivir y morir sin escuchar las buenas noticias de Dios.

Cómo funciona Sports Friends

- **Entrenamiento de entrenadores:** Creyentes locales son formados para ser entrenadores que discipulan a jóvenes a través del deporte.
- **Compromiso comunitario:** El deporte abre puertas naturales para construir confianza y relaciones, creando oportunidades para compartir el Evangelio.
- **Plantación de iglesias:** Los clubes deportivos suelen convertirse en puntos de entrada para nuevas iglesias en comunidades donde Cristo es poco conocido.
- **Enfoque en la juventud:** Se prioriza alcanzar a jóvenes y sus familias, reconociendo su influencia en la cultura actual.

Impacto Global

- **Alcance:** Más de 260,000 jóvenes están siendo impactados en África, Asia, las Américas y Europa.
- **Presencia:** Activo en países como Kenia, Malawi, Sudasia, Perú y muchos más.

Sports Friends demuestra que actividades simples como el deporte pueden convertirse en poderosos medios para compartir la fe y plantar iglesias. Es un ministerio centrado en la iglesia y sostenible, que construye relaciones con un impacto espiritual duradero.



Jhon, parte del equipo de Sports Friends Perú

No solamente como un gancho

En su capacitación básica, Sports Friends busca cambiar la perspectiva de que el ministerio deportivo tiene como única finalidad el evangelismo. La idea es comenzar a ver el deporte como una oportunidad de contacto continuo y de seguimiento intencional.

“Queremos ver el deporte no solamente como un gancho, sino también como un punto de encuentro común con las personas”, explica Natán, director de Sports Friends Perú. “Se trata de dar más responsabilidad a la iglesia para crear una estructura alrededor del ministerio deportivo, de manera que las personas puedan sentirse parte de la comunidad, bienvenidas e integradas a la iglesia”.

Natán comenta que una de las preguntas más frecuentes durante la capacitación básica es: “Hermano, ¿cuántos profesionales se han formado?”. Sin embargo, enfatiza que el verdadero enfoque debe estar en formar discípulos de Cristo.

También advierte sobre el riesgo de que la competitividad desvíe la atención de la misión principal.

“Ese es el problema del deporte: muy fácilmente nos olvidamos de cuál es la misión final, que es formar discípulos de Cristo, y terminamos enfocándonos más en lo deportivo. No debemos fijarnos solamente en los números o en los partidos ganados, sino en los discípulos que se están formando durante el proceso”, afirma Natán.

Además, señala que las iglesias deben comprender el valor de esta herramienta dentro de su contexto y aprender a utilizarla en diferentes ministerios. El objetivo es que haya personas apasionadas, no por el fútbol en sí, sino por la misión de hacer discípulos.

Contextualizar la misión:

Cuando el manual no alcanza

En algunas comunidades de la selva no existe la palabra pelota, ni las palabras izquierda o derecha, y su forma de aprender es distinta. La capacitación normalmente dura un año, pero tomó cuatro años, en parte por el idioma y en parte por el contexto.

“Nos hemos dado cuenta de que era una barrera llevar un manual o una presentación escrita. No era relevante para ellos, pero cuando nos sentábamos con ellos en el tiempo del almuerzo y conversábamos, eso era más relevante”, dijo Sports Friends Perú director Natán.

Sabidamente, la organización con la que Sports Friends trabaja les dijo: “Los hermanos no están entendiendo; mejor siéntense con ellos, vayan con ellos a la comunidad”.

Natán comentó que fue una buena decisión no solo hacer una capacitación de tres días, sino pasar ocho días más para interesarse en la vida de ellos y ser recibidos como parte de su comunidad.

“El año pasado, al escuchar al líder de la comunidad, me dijo: ‘Yo los considero a ustedes mis amigos’. Eso me marcó y pensé: valió la pena viajar tantas horas”, dijo Natán. “A veces nos enfocamos tanto en abarcar la misión que tenemos, en lo que vamos a hacer, que nos olvidamos de las personas”.

Mostrar más interés, no para que haya más ministerios de Sports Friends, sino para demostrar interés primero en ellos como personas, como líderes y en la comunidad, y que ellos puedan alcanzar más comunidades también.

“Los locales pueden hacer el ministerio de una forma muy buena, incluso mejor que nosotros o que una persona con diez años en un instituto bíblico, porque nadie va a entender mejor el mundo que alguien que haya nacido en ese contexto. Van a ser más relevantes con su propia comunidad”, dijo Natán.

De la cancha a la iglesia: el punto donde tropiezan los ministerios

Los ministerios deben ser contextualizados y no debemos asumir que las mismas estrategias o programas van a funcionar en todo contexto.

Sports Friends Perú director Natán dijo que cuando empezaron había mucho por aprender. Durante las capacitaciones se mostraban ejemplos de iglesias urbanas con canchas y equipos deportivos. Sin embargo, en la sierra el frío impide tener grass y en la selva la lluvia constante no permite campos.

“En la primera capacitación cuando les dije ‘vayan todos a ponerse sus zapatillas’ y nadie se levantó y yo pensé quizás no me entendieron y les dije otra vez, cuando alguien nos dijo muy amablemente: ‘Hermanos es que no tenemos zapatillas’. Jugaban descalzos porque no tenían zapatillas. Entonces puedo pensar y decir, ‘Ay pobrecito yo voy a llevar zapatillas la próxima vez’, pero no las van a usar porque ya se acostumbraron a jugar descalzos toda su vida”, dijo Natán.

El reto más grande es contextualizar la enseñanza y usar ejemplos que pueden funcionar en esta nueva comunidad.

“Lamentablemente es el error que hemos cometido muchas veces que llegamos, ‘Yo soy el maestro, yo lo hice en Lima. Los hermanos nos escuchan, ponen atención, pero regresan a su comunidad y ya no lo ponen en práctica. ¿Por qué? Porque no fue relevante para ellos, porque lo ven imposible”, Natán dijo.

Aparte de sesiones de entrenamiento técnico, tratan de que el Evangelio sea algo más vivencial, que ellos puedan relacionar las verdades bíblicas a su vida diaria.

“Si estamos hablando sobre un pase, no solamente decirle a trabajar en equipo, sino que ese trabajo en equipo sea algo de su vida diaria, utilizar situaciones de la vida diaria. Que el niño, el adolescente o el joven puedan reconocer que les va a servir”, Natán dijo.

La idea es que la iglesia lo haga de manera continua, que cada uno de los chicos que lleguen no solamente sea evangelizado, sino que se convierta en un discípulo, y cuando hablamos de un discípulo es alguien que dé fruto también.

“En El Salvador donde llegamos a alcanzar más de 100 chicos que estaban en drogas y pandillas y se sentían parte, pero no sabíamos cómo dar ese paso para llevarlos de la cancha a la iglesia porque es donde la mayoría de los ministerios fallan”, dijo Natán.



Es llevar la iglesia a la comunidad

“Sport Friends no es un ministerio que va a venir a poner una escuelita de fútbol o de vóley en mi iglesia, sino nosotros queremos ir mucho más allá, que ellos puedan conectar con la comunidad, pero también llevar la iglesia a la comunidad, y llevar la iglesia a otras comunidades menos alcanzadas”.

*Natán,
Director de Sports Friends Perú*

Una inversión para el Reino: formando discípulos a través del deporte

En el ministerio deportivo no se deben esperar cambios inmediatos. Se trata de procesos a largo plazo que buscan una conexión más profunda con la comunidad. Debe verse como una inversión para el Reino de Dios, no solamente para una iglesia local. Un ejemplo de ello es la Alianza Cristiana y Misionera de San Juan de Lurigancho.

Al principio, pensaban que los chicos que participaban en el ministerio deportivo terminarían asistiendo a su congregación, pero con el tiempo descubrieron que el impacto podía extenderse mucho más allá de las paredes de la iglesia y alcanzar a toda la comunidad.

Hoy, diez años después, cuentan con 18 ministerios deportivos distribuidos por todo el distrito. Estos ministerios ofrecen entrenamiento deportivo gratuito para los chicos, y la comunidad los ha acogido al punto de facilitarles los espacios deportivos para desarrollar sus actividades. Además, el ministerio capacita a líderes de otras iglesias para que puedan replicar el modelo en sus propios contextos.

El trabajo también incluye actividades dirigidas a las familias, como charlas brindadas por psicólogos y nutricionistas. De esta manera, la iglesia se acerca a la comunidad de manera integral.

Con el tiempo, algunos de los chicos que van creciendo en el proceso son invitados a participar en la iglesia. Sin embargo, para entonces ya se trata de un paso natural, porque dejan de sentirse como extraños. Tienen amigos, relaciones significativas y personas que les han demostrado amor y cuidado a través de una pasión compartida por el fútbol.

Hay chicos que todavía no están listos para desenvolverse en un ambiente de iglesia. Quizás llegan a una congregación y terminan



decepcionándose, o enfrentan dificultades en sus hogares y con sus padres. Son muchas las situaciones que pueden presentarse. Por eso, el objetivo es que haya un líder maduro dispuesto a caminar junto a ellos, acompañarlos en su proceso y ayudarlos hasta que estén preparados para integrarse plenamente a la vida de la iglesia.

Los resultados han sido alentadores. Muchos de los chicos que comienzan a asistir a la iglesia terminan recibiendo a Jesús en su corazón, se bautizan, continúan en el proceso de discipulado y, con el tiempo, incluso llegan a desarrollar su propio ministerio deportivo. Ese es el verdadero indicador de éxito.

Porque a veces las iglesias pueden decir que alcanzaron a cientos de jóvenes, pero la pregunta más importante sigue siendo: ¿cuántos de ellos se convirtieron en discípulos de Jesús? El propósito final no es simplemente llegar a más personas, sino acompañarlas en un proceso de transformación que las lleve a convertirse en discípulos que, a su vez, hagan discípulos.

Natán,
director de Sports Friends Perú



Testimonio

Cómo el deporte abrió puertas para el liderazgo y la esperanza

El Pastor Kleber lidera una iglesia en medio de la comunidad shipiba y se ha convertido en una de las personas más influyentes de su entorno, no por un título formal, sino por las transformaciones que ha impulsado y presenciado. Hoy es reconocido como un líder integral, alguien a quien acuden en busca de orientación y apoyo. Además de su labor pastoral, establece relaciones y coordina esfuerzos con organizaciones cristianas y no cristianas, creando puentes que benefician a su comunidad.

Su historia refleja un extraordinario crecimiento personal y liderazgo. Hace apenas cuatro años era muy reservado y hablaba poco. Con el tiempo desarrolló confianza, visión y capacidad para influir en otros. Actualmente es visto como referente, no solo por su liderazgo espiritual, sino también por movilizar personas y recursos para cambios positivos.

El deporte ha sido clave en su transformación. A través de él conectó con escuelas, clínicas, líderes comunitarios y familias. Se convirtió en una puerta de entrada para construir relaciones y abrir oportunidades de servicio. Sin embargo,

su crecimiento no se debe a una sola iniciativa. Diferentes ministerios invirtieron en él, animándolo y ayudándolo a desarrollarse en varias áreas. En lugar de competir, trabajaron de manera complementaria para fortalecer su liderazgo.

El aspecto más impactante de

su testimonio es el efecto multiplicador en su familia. Lo que comenzó con la transformación de una persona se extendió a toda una red de liderazgo familiar. Su esposa, hermanas y otros familiares se han involucrado activamente en distintas comunidades.

Dos de sus hermanas sirven en otras localidades, usando el deporte para conectar, compartir valores y promover transformación. Su esposa participa en el trabajo de alcance, mientras que un sobrino desarrolla liderazgo en otra comunidad con un nuevo grupo.

Hoy, el Pastor Kleber y su familia desempeñan múltiples responsabilidades. Además de liderar actividades deportivas, sirven como promotores de salud y líderes de la iglesia shipiba en diversas comunidades. A través del deporte han logrado abrir puertas para nuevas oportunidades de ministerio. Su historia es un poderoso ejemplo de cómo una vida transformada puede impactar a una familia entera y, a través de ella, extender esperanza y liderazgo a muchas comunidades.



Testimonio

Orgánico, auténtico y guiado por Dios

Este año se visitó una comunidad que había sido desplazada después de que una fuerte inundación del río Ucayali destruyera su asentamiento original. Tras trasladarse a una nueva ubicación, la comunidad quedó sin iglesia y con escasa infraestructura comunitaria. Una jornada médica realizada en el lugar permitió el primer acercamiento y abrió las puertas para establecer relaciones de confianza.

A partir de esa experiencia, la comunidad mostró una actitud receptiva hacia el apoyo recibido y solicitó orientación a los creyentes de Pucallpa sobre cómo trabajar con los niños. Un mes después, dieron un paso significativo al comprometerse a enviar participantes para capacitarse con Sport Friends, a pesar de que aún no eran cristianos. Entre los enviados había un niño de 10 años y dos adolescentes de 14 y 15 años.

“Fue difícil porque nos preguntamos cómo estos niños iban a ir a predicar o ser el inicio de la plantación de una iglesia. Pero pensamos: ‘Bueno, la capacitación es una oportunidad’”, comentó Natán.

La decisión pronto mostró resultados inesperados. El niño de 10 años regresó a su comunidad profundamente motivado y comenzó a reunir a otros niños. Poco tiempo después, se acercó al pastor y le dijo: “Pastor, tengo un grupo de 15 niños; venga y entrénelos”.

Con el paso de las visitas, el entusiasmo de la comunidad siguió creciendo. Actualmente, los líderes locales se han comprometido a involucrar también a adultos en el proceso, y ya se están realizando planes para que, en el futuro, pueda establecerse una iglesia en la comunidad.

Para Natán, esta experiencia demuestra la importancia de permitir que el ministerio surja de manera natural dentro de cada contexto.

“Tenemos que interesarnos y salirnos un poquito de la estructura de que tiene que ser un adulto o tiene que ser de cierta manera. Debemos permitir que cada comunidad crezca en su propia forma, de manera orgánica, de acuerdo con su contexto, y no imponer cómo creemos nosotros que debería ser”, afirmó.



Un balón abre caminos de fe

Como muchos niños latinoamericanos, Natán, director de Sports Friends Perú, soñaba con ser futbolista. Con el tiempo llegó a reconocer que el deporte podía convertirse en una manera de rescatar a la comunidad.

La iglesia donde creció en El Salvador estaba rodeada de violencia. La mayoría de los jóvenes entre 14 y 20 años estaban involucrados en pandillas o en problemas de drogas, incluso algunos que asistían a la iglesia. Era muy difícil alcanzarlos, pues pensaban que la iglesia era aburrida y no se sentían comprendidos.

Natán jugaba fútbol varias veces a la semana con los de la iglesia, pero siempre había jóvenes alrededor.

“Cuando comenzamos a incluirlos, entraban de forma natural, y de un grupo de 10 pasamos de repente a ser 120. Jóvenes que estaban a punto de entrar a una pandilla, o que ya formaban parte de una, quizá no de manera tan

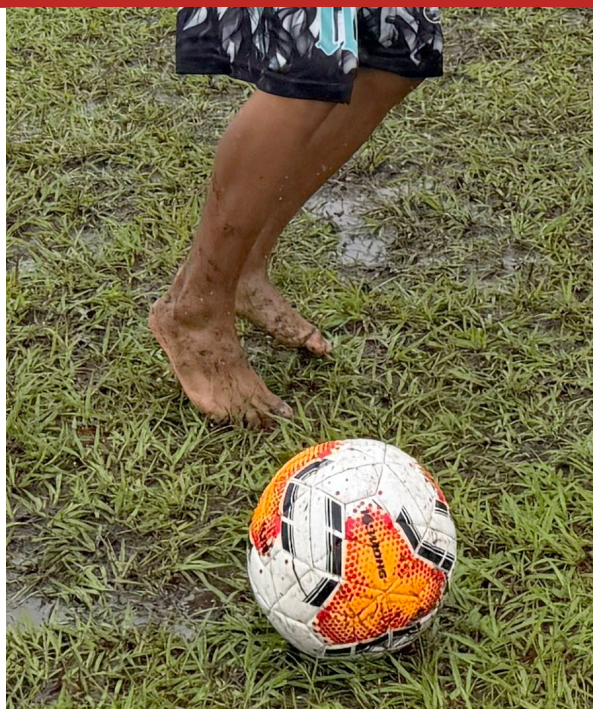
profunda, pero con la aspiración de serlo”, recordó Natán.

En muchos casos, sus padres eran cristianos que habían asistido a la iglesia, pero se habían apartado por completo. De pronto los tenían ahí, porque de manera sencilla, antes de jugar, oraban y compartían un mensaje breve de unos 15 minutos. Así se formó un ministerio natural. Después de un par de meses, alquilaron una casa para reunirse con ellos, ya fuera para ver un partido de fútbol o realizar alguna actividad siempre vinculada al deporte.

“Recuerdo ver a algunos de ellos, en medio de la violencia y tantas dificultades, llorando porque entendían que su vida estaba mal y que necesitaban de Dios. Vi cómo Él comenzó a transformar sus vidas: algunos empezaron a ir a la iglesia, otros dejaron las drogas poco a poco o al menos tenían la intención de hacerlo. Ahí me di cuenta de que el deporte puede ayudar a crear una conexión más profunda que simplemente llegar a una iglesia y poner un montón de reglas”, dijo Natán.

La gente participa en el deporte porque le gusta y se siente cómoda.

“Es una conexión más profunda. Después de un par de meses, ver a chicos de quienes nadie esperaba nada —ni siquiera las iglesias— decidir cambiar su vida, me confirmó que el deporte, si se usa de la manera correcta, puede ser una gran estrategia, una herramienta poderosa para alcanzar y transformar otras vidas”, afirmó Natán.



Waldemar, pastor y parte del equipo de Sports Friends Perú

“No buscamos solo deportistas”

No solo buscan amantes del fútbol o a los mejores deportistas. Para el ministerio Sports Friends, el perfil de un voluntario o misionero está marcado principalmente por el deseo de acercarse a la comunidad.

“Es importante que las personas entiendan el deporte o que les guste el deporte, pero eso no es lo más importante”, explica Natán, director de Sports Friends Perú. “Buscamos personas que quieran conectar con las comunidades en un proceso a largo plazo; no solamente realizar tres actividades al año o visitarlas en una temporada específica, sino mantenerse en comunicación constante con ellas”.

Los obreros ideales son personas dispuestas a compartir, capacitar y equipar a otros.

“No se trata de decir: ‘Yo me capacité, ahora tengo el conocimiento y no lo voy a compartir con nadie más’. Nuestra misión es equipar a las iglesias, a los plantadores de iglesias y a las organizaciones que están llevando el Evangelio. Hay personas que hablan de ‘mi ministerio’, pero en Sports Friends necesitamos personas que estén interesadas en la misión de Dios”, afirma Natán.

Además de capacitadores, la organización busca personas con habilidades en administración y comunicación.

“Hay tantas historias por compartir y tantas cosas por hacer que todavía no tenemos la capacidad de cubrirlas todas. Necesitamos personas que nos ayuden a escribir, a contar historias y a plasmarlas en videos e imágenes”, dice Natán.

Sports Friends desea ser una plataforma donde las personas puedan descubrir su llamado y entender cómo utilizar los talentos que Dios les ha dado. Quizás dentro de diez años ya no estén trabajando con Sports Friends, pero habrán aprendido la importancia de involucrarse con la comunidad y de usar sus talentos, dones y hasta su profesión para alcanzarla y conectar con ella.

Según Natán, buscan personas con cualquier habilidad que pueda ser relevante para las comunidades, especialmente en áreas como salud, nutrición, psicología y discipulado, entre otras. El objetivo es contribuir al crecimiento integral de niños, adolescentes y jóvenes desde una perspectiva bíblica y en el contexto de la comunidad.



“Un entrenador impactará a más personas en un año que una persona promedio en toda una vida.”

— Billy Graham



Saber más sobre Sports Friends:

<https://sports-friends.org/es/>

Consultar con SIM sobre las oportunidades a servir:

sim.preguntas@sim.org

8 pasos para iniciar un ministerio deportivo en una iglesia

Inspirado en los principios de Sports Friends, un ministerio deportivo no tiene como objetivo principal formar grandes atletas, sino utilizar el deporte como una herramienta para conectar con la comunidad, compartir el Evangelio y hacer discípulos.

1. Definir la misión antes que el deporte

Antes de organizar entrenamientos o torneos, la iglesia debe responder una pregunta fundamental: ¿Por qué queremos tener un ministerio deportivo?

El propósito no debe ser únicamente enseñar un deporte, sino:

- Conectar con la comunidad.
- Compartir el Evangelio.
- Hacer discípulos.
- Desarrollar líderes.

Cuando la misión está clara, el deporte se convierte en una herramienta para cumplir el propósito de Dios.

2. Conocer las necesidades de la comunidad

Es importante escuchar y observar antes de actuar. ¿Qué deportes son populares en la comunidad? ¿Cuáles son las necesidades de niños, adolescentes y jóvenes? ¿Existen escuelas, barrios u organizaciones con las que la iglesia pueda colaborar?

Comprender las necesidades reales ayudará a que el ministerio sea relevante e impactante.

3. Reclutar personas con corazón para servir

No se necesitan únicamente entrenadores o exdeportistas. Busquen personas que amen a Dios y a las personas y que tengan pasión por el discipulado. Lo más importante no es el conocimiento deportivo, sino el deseo de acercarse a las personas y acompañarlas en su crecimiento.

4. Capacitar y equipar a los voluntarios

Los voluntarios necesitan herramientas para servir eficazmente. Puede incluir principios básicos de entrenamiento deportivo, discipulado, cómo compartir la fe a través del deporte.

5. Comenzar de manera sencilla y constante

No es necesario iniciar con grandes eventos.

Se puede comenzar con una escuela deportiva semanal o un programa recreativo para niños. La constancia es más importante que el tamaño del programa. La confianza se construye con presencia continua.

6. Integrar el discipulado en cada actividad

El deporte debe abrir oportunidades para la formación espiritual. Algunas ideas son:

- Compartir una reflexión bíblica breve.
- Orar antes o después de cada práctica.
- Enseñar valores cristianos a través del deporte.
- Crear grupos pequeños o espacios de mentoría.

Cada entrenamiento puede convertirse en una oportunidad para formar discípulos.

7. Desarrollar y multiplicar líderes

Un ministerio saludable forma nuevos líderes. Identifiquen personas con potencial para dirigir actividades, guiar estudios bíblicos y coordinar programas deportivos.

El objetivo no es que unas pocas personas hagan todo, sino equipar a otros para servir.

8. Involucrar los diversos dones de la iglesia

Un ministerio deportivo necesita mucho más que entrenadores. También son valiosas las personas con habilidades en:

- Administración.
- Comunicación.
- Fotografía y video.
- Salud y nutrición.
- Psicología y consejería.
- Enseñanza y discipulado.
- Organización de eventos.

Cada talento puede contribuir al crecimiento integral de la comunidad.

Piensen a largo plazo.

El ministerio deportivo se basa en relaciones. Cuando la iglesia acompaña a familias, el deporte se convierte en plataforma para compartir el amor de Cristo.



Oportunidades para conectar con comunidades globales

SIM tiene una visión de cruzar barreras y conectar con comunidades. Aquí te mostramos algunas de las maneras en que lo hacemos.

Comunidades Vulnerables

- Contra la trata de personas
- Esperanza para la vida
- Ministerios de salud
- Sanidad de trauma
- Creación, mayordomía y cuidado

Nueva Generación

- Compromiso con la universidad
- Sports Friends
- Juventud
- Enseñanza transformacional

Comunicadores Creativos

- Estrategias digitales
- Artes
- Oralidad

Iglesia y Discipulado

- Plantación de iglesias
- Traducción y alfabetización
- Literatura
- Educación teológica y misiológica

¿Quieres saber más sobre cómo servir con SIM en uno de los 80 países donde tenemos equipos?

Escríbenos a: sim.preguntas@sim.org